

REVISTA  
**Culturoé**  
DE Y  
DESDE **Chiloé**

N° 18 Año - 2004



- PSICOLOGÍA CHILOENSE
- CORRALES DE PESCA EN CHILOÉ
- ISLAS DE CHILOÉ EN EL MUNDO GLOBAL
- EL MITO DEL REY INCA EN LOS HUILLICHES
- LA VIDA ECONÓMICA DE UN MUNDO INSULAR

**DIMAR**  
EDICIONES



PATRICK PUIGMAL.

Profesor y Coordinador de la Carrera de Pedagogía en Historia y Geografía.  
Universidad de Los Lagos, Osorno.

Memorias para servir a la **Historia de Chiloé**  
**JORGE BEAUCHEFF, el toque francés**  
en la toma del archipiélago (1820 - 1826)\*



Cuando Jorge Beauchef toma el barco en el puerto francés de Le Havre en 1815 para exiliarse a Nueva York, rechazando así la vuelta de los Borbones al trono de Francia<sup>1</sup>, él no se imagina llegar a Chile, participar en sus luchas por la independencia y menos piensa en el archipiélago de Chiloé que, probablemente, no conoce. Lo único claro en su cabeza es

\* Este artículo es parte del proyecto Fondecyt N° 1050631 "Influencia militar francesa durante la independencia de Chile, Argentina y Perú" (1810-1830)

<sup>1</sup> "En 1815, a la vuelta de los Borbones que nada nos decían al sentimiento nacional, ... se exigían sumisiones particulares a los Borbones de parte de los oficiales, lo que nos pareció el colmo de nuestras miserias. Entonces, ante esta humillación resolví expatriarme." G. Felicit Cruz, *Memorias militares para servir a la historia de la Independencia de Chile del Coronel Jorge Beauchef (1817-1829) y Epistolario*. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1964, p. 81. Ver también, la traducción de estas memorias publicada en Francia por el autor "Georges Beauchef, Mémoires pour servir à l'indépendance du Chili" Editions La Voixivre, Paris, 2001. El autor publicó en 2004 una nueva versión de estas memorias con una biografía renovada de Beauchef y un texto sobre la influencia militar francesa durante la independencia chilena, editada por la DIBAM (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos) en Santiago.



*"a mi salida de París sentí una opresión que me presagiaba un largo destierro; pero mi decisión era cosa resuelta. Sin embargo, nunca había experimentado semejante estado de alma. En mis largos viajes y campañas es cierto que marchábamos a la sombra de la espada del grande hombre y de las glorias de la patria. ¡Que diferencia!"<sup>2</sup>*

Contratado en Nueva York por el coronel argentino Thompson, el oficial de caballería del imperio napoleónico Beauchef llega a Buenos Aires en 1817 con unos compatriotas para incorporarse al Ejército de los Andes del general José de San Martín. Llegado a Chile con este último, es nombrado el 27 de marzo, subdirector de la Escuela Militar donde *"enseñaba a sus alumnos la actividad militar, la exactitud en cumplir los deberes militares, ..., todo de modo que aprendieron a saber conducir al soldado"*.<sup>3</sup>

Nombrado a los seis meses ayudante del general francés Brayer, mayor general del Ejército del Sur dirigido por O'Higgins, deja la Escuela para dirigirse hacia Talcahuano donde, por culpa de San Martín que ha decidido no perseguirlo después de la victoria de Chacabuco, el ejército español se está reagrupando y fortificando. Elegido por O'Higgins para dirigir el asalto, él está gravemente herido al momento de alcanzar la victoria y debe retirarse del campo de batalla, transformándose esta última en terrible derrota. Después de largos meses de sufrimientos, Beauchef logra sobrevivir a su herida que consideraba, como muchos, mortal.

Nombrado teniente-coronel, sirve bajo las órdenes de Freire en Concepción cuando llega Cochrane, almirante inglés de la armada chilena, con su "locura" de plan para tomar Valdivia, el "pequeño Gibraltar de América". Escogido por Freire para acompañar a Cochrane, Beauchef selecciona sus mejores doscientos cincuenta granaderos y embarca en las naves del inglés.

No se trata en este artículo de describir esta hazaña, es suficiente decir que tanto al nivel de la estrategia como de su ejecución, Beauchef fue uno de los grandes responsables de la fácil toma de estas fortificaciones por lo tanto reputadas inexpugnables. Cabe señalar que el plan, consistiendo en no atacar frontalmente y por mar las fortificaciones, servirá de ensayo perfecto para los futuros ataques a las fortificaciones de Chiloé, ataques en los cuales, lo veremos, él tendrá un rol determinante.

## PRIMER ENCUENTRO CON CHILOÉ.

En este instante, entra el archipiélago de Chiloé en la historia personal de Beauchef: Cochrane, sin duda entusiasmado, o más bien "enloquecido" por su éxito en Valdivia y con un total desconocimiento de la situación tanto militar como política de Chiloé, decide tomar esta última con alrededor de 200 infantes bajo el mando del inglés Miller, dejando a Beauchef con apenas 100 hombres en Valdivia. Este último, con la cabeza aparentemente más "fría", le contesta lo siguiente, *"No pude hacer otra cosa que manifestarle mi asombro, expresándole con toda franqueza que su proyecto me parecía impracticable: primero, por las pocas fuerzas disponibles, pues acababa de saber que entre muertos y heridos teníamos treinta y nueve hombres menos; en segundo lugar, por que el Gobernador Quintanilla, que mandaba en el Archipiélago, estaría sobre aviso por los fugitivos de lo que había sucedido en Valdivia antes que pudiera llegar, y no se necesitaban más de cuatro días de marcha desde Los Llanos para alcanzar Chiloé, donde tenían buenos caballos y, tal vez, en menos tiempo podían recorrer este camino. Estando prevenido el General Quintanilla, corría grandes riesgos de perder lo que habíamos conquistado y aun cuando tomara el archipiélago, no le sería posible conservar estas dos plazas con doscientos hombres. Seguramente estaríamos expuestos a perderlo todo. Ahora, poniendo ciento sesenta hombres a su disposición, ¿de que manera, con el resto de esta fuerza, pensaba que yo pudiera defenderme? Habíamos tomado la*

<sup>2</sup> G. Feliú Cruz, Op.cit. p. 82.

<sup>3</sup> R. Arancibia Clavel, Una rápida visita a la escuela Militar hace 186 años, Revista de Historia Militar, n°2, Octubre 2003, pp. 16-17.



plaza de Valdivia, pero no teníamos más que una centena de prisioneros y los demás se habían escapado y podían volver de su sorpresa y arrojarse sobre mí.<sup>4</sup> Estas observaciones van a ser inútiles, Cochrane toma rumbo hacia Chiloé y, ocho días más tarde, vuelve con sesenta hombres menos y el mayor Miller gravemente herido, diciendo lo siguiente, "Mi bravo mayor, Ud. tenía razón. Las cosas han andado muy mal en Chiloé. Sin embargo, destruí la fortaleza de la Corona, pero al presentarnos al fuerte de



Ramón Freire

Agüi, fui enérgicamente rechazado. El enemigo estaba prevenido y la resistencia fue vigorosa"<sup>5</sup> Cabe señalar que en Corona (lugar conocido hoy como el faro de Corona), había solamente una batería con pocas piezas y que nunca Miller y sus hombres llegaron al fuerte de Agüi, siendo rechazados y obligados a reembarcarse en la playa de Yuste, al norte de Agüi.

Beauchef, al escuchar lo dicho por Cochrane, empieza a imaginar cómo, en el futuro, se podría tomar Chiloé (en este instante, último bastión español en el Cono Sur), convencido desde entonces que atacar directamente las fortalezas no daría ningún resultado. Además, la experiencia de la toma de Valdivia en las mismas condiciones (no atacaron las fortalezas de defensa marítima por mar, pero desembarcaron las tropas y las atacaron por tierra), confirmaba su idea. Entonces, podemos concluir sobre este intento de Cochrane diciendo que su fracaso ayudó a preparar el éxito futuro, lo que, por supuesto, no era para nada intención suya. Esto demuestra las facultades estratégicas de Jorge Beauchef y su capacidad de adaptación a la realidad.

## CHILOÉ VUELVE HACIA BEAUCHEF POR SEGUNDA VEZ.

Nombrado Gobernador Militar de Valdivia, Beauchef se destaca oponiéndose con éxito a la vuelta de los españoles, en fuga desde Corral y severamente recibido por Quintanilla, desde el Maullín, derrotándoles en la batalla del Toro donde, de nuevo, demostró gran valor y destreza militar. Poco después, logra restablecer el orden puesto en jaque debido a una rebelión de los sargentos en Osorno y, en 1822, se encuentra en Valdivia, formando y capacitando nuevas tropas de voluntarios de esta región. El propósito, como lo dice en sus memorias, es de preparar y organizar tropas para la expedición a Chiloé: "Cuando la tropa estuvo lista, la mandé embarcarse para Corral y la Isla Mancera... Hice llegar la orden al Comandante Wooster de embarcar las tropas para marchar sobre Chiloé tan luego estuviera listo. El comandante me mandó prevenir que la "Lautaro" y el transporte no eran suficientes para contener la división de ocho cientos cincuenta a novecientos hombres. Le ordené que tomara un barco mercante que se encontraba en el puerto y que estaba cargado con trigo lo que no impedía ocuparlo con la tropa. Pero el cargador, señor Renjifo, que yo conocía, no demoró en hacer reclamaciones, contestándosele que la orden del Gobierno era imperativa: que en caso de necesidad, yo debía requerir cualquiera embarcación del país sin ninguna excusa, pero que serían indemnizados con desprendimiento; que por ningún pretexto debía retardar la expedición, de la cual era responsable. Fue, pues, obligado a recibir las tropas que estaban destinadas a su buque. Yo mismo había descendido en Corral para dar estas explicaciones... La estación tocaba a su fin y no había tiempo que perder."<sup>6</sup>

<sup>4</sup> G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 133.

<sup>5</sup> G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 137.

<sup>6</sup> G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 206.



En conversación el día anterior con el almirante francés Mackau, en ese entonces en Corral con sus barcos, Beauchef explica su estrategia: "Mi plan es muy sencillo. Quintanilla está muy lejos de esperar un ataque sobre Chiloé. Debe estar informado de la rebelión de las tropas de Valdivia y aún se dice que ha hecho dar paso ante ellos, pero no tengo la certidumbre. El Gobierno ha enviado a un cura del país como parlamentario, aunque no ha obtenido nada, no ha dejado de dar a conocer a los habitantes más influyentes el estado desesperado de los asuntos de España, los grandes progresos de los patriotas por la independencia, lo que no le permite esperar socorro de Lima, ocupada por el general San Martín. Como el tiempo se está pasando, sé que el general Quintanilla no puede mantener sus tropas en San Carlos y que se retiran para pasar el invierno en el interior, de modo que con estos datos me presentaré con el pabellón español y si las baterías hacen fuego sobre nosotros, no obstante eso entraré, hago echar el ancla, si es posible, y desembarco con mis novecientos hombres. No son muchos, pero si son bravos y decididos. Por otra parte, hemos tomado Valdivia con trescientos hombres, y Ud. ha visto por donde desembarqué, atacué, etc. Antes que Quintanilla lo sepa seré dueño de San Carlos. Una vez ahí, me sostendrá y el gobierno me enviará tropas, si este general quiere sostener la guerra en el interior."<sup>7</sup>

Beauchef se enfrenta, para llevar a cabo esta expedición, con dos elementos: el tiempo, sabiendo perfectamente que empezando el invierno, Chiloé se transforma en una zona inaccesible y en segundo lugar, con el entusiasmo limitado del comandante de la flota. No obstante, decide seguir su plan pero la llegada de un frente de mal tiempo convence a Wooster de la imposibilidad de tal viaje, diciendo "que no podía partir, que íbamos a tener mal tiempo, que la costa estaba muy mala, que la entrada del puerto era imposible e inabordable en invierno."<sup>8</sup> Wooster indica a Beauchef que como jefe de esta expedición él tiene el poder para mantenerla, pero que en este caso deberá asumir sólo los riesgos, incluyendo los relativos a los barcos. Beauchef decide entonces no llevar a cabo su proyecto pidiendo a Woos-

ter una nota escrita confirmando su posición.

Este segundo episodio de la vida del oficial francés relacionado con Chiloé se termina con estas palabras, "tres días después, se compuso el tiempo; sin embargo, ya no era la época. Fue preciso disuadirse, pues estábamos a 15 de abril, y todos los habituados a estos mares aprobaban al comandante Wooster. No obstante, tuvimos más o menos quince días de buen tiempo, lo que llaman en el país Veranito de San Juan. En cuanto a mí, yo estaba contrariado, pues habríamos tenido todo el tiempo necesario para la expedición. La suerte no quiso favorecernos, ya que el archipiélago hubiera sido tomado, como lo confesó después el mismo Quintanilla. No tenía arriba de cincuenta hombres reunidos en San Carlos."<sup>9</sup> Lo que podemos agregar sobre este tema, es que Beauchef tenía ya decidido su plan para tomar Chiloé: atacar directamente San Carlos, dejando de lado la fortaleza de Agüi como lo confirma en su conversación con Mackau. Esto va a constituir la base de su estrategia para la tercera tentativa de toma de Chiloé en 1824.

### BEAUCHEF PONE POR PRIMERA VEZ PIE EN CHILOÉ.

A la cabeza del batallón n°8, Beauchef se encuentra a principios de 1824 en Talcahuano para participar en la expedición decidida por Freire, en este entonces Director Supremo, para tomar el archipiélago. Nueve buques y más de tres mil hombres están bajo las ordenes de Freire quien "me había preguntado antes de embarcarnos cuál era el plan que había formado después de la pacificación de las tropas alzadas de Valdivia, cuando estaban embarcadas para atacar el archipiélago. Contesté al general que mi plan no era otro que el de entrar directamente en el fondeadero de San Carlos. Que sabía positivamente que el general Quintanilla, en la estación avanzada, licenciaba para el interior todas sus tropas, y debía haberlo hecho ya, porque estábamos en el mes de abril, no pudiendo mantenerlas en la ciudad y puerto de San Carlos; que solo se reservaba algunas tropas para el servicio y que antes que pudiera reunir las, tenía yo tiempo sobrado para apoderarme

<sup>7</sup> G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 207

<sup>8</sup> G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 207

<sup>9</sup> G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 208.



de todos los recursos; que solo el castillo de Agüi era temible. Pero que aprovechándose de un buen viento podía causar poco daño. En todo caso, pensaba entrar con bandera española. Por otra parte el general Quintanilla, por la estación avanzada y por la sublevación de las tropas de Valdivia, no estaba en el caso de creer que la República pudiese por ese entonces expedicionar sobre el archipiélago."<sup>10</sup>

Esto confirma lo antes escrito sobre el plan de Beauchef en 1822; este plan será confirmado en un consejo de guerra reunido por Freire antes de salir de Talcahuano. El veinticuatro de marzo, la flota se encuentra frente a la bahía de San Carlos y Quintanilla afirma entonces al capitán Ferguson, de la corbeta inglesa "Mersey", "Señor mío, he dejado de ser gobernador de Chiloé. Estoy enteramente sorprendido. ¿Quién hubiera podido imaginar esto en este tiempo!"<sup>11</sup>

En esta posición, ocurre un hecho que nadie hasta ahora ha sabido explicar: sin comunicarlo a nadie, Freire decide cambiar de plan y se dirige con su fragata "Lautaro" hacia los canales del interior. Sin orden al respecto, los otros buques lo siguen hasta fondear en el lugar llamado "Pugueñún". No se han encontrado todavía textos o documentos explicando este repentino cambio de estrategia y el propio Beauchef escribe, "por mi parte, no concebía esta maniobra después de lo que se había acordado."<sup>12</sup> Freire manda al mayor general De La Cruz para intimar rendición a Quintanilla, lo que por supuesto este último no va a hacer; por el contrario, va a aprovechar este tiempo de tres días para reforzar sus tropas y sus defensas, estando así dispuesto a defenderse en cualquier punto posible de ataque. Es difícil entender esta decisión de Freire, pero lo cierto es que dio así todo el tiempo necesario a Quintanilla para prepararse y además, avanzando el invierno, puso en riesgo la totalidad de la expedición. A este propósito, Quintanilla dice hablando de los barcos "estos son míos. Apenas podrá escapar algún buque para llevar al gobierno insurgente la noticia de su ruina, ya que todo el ejército ha de quedar prisionero por poco que se

demoren sin necesidad de combates, porque los solos elementos los han de poner en el caso de pedir ellos mismos que los admita prisioneros."<sup>13</sup>

Se puede deducir una de las razones explicando este cambio en estas palabras de Beauchef, "Freire se veía obligado (por la decisión de no rendirse de Quintanilla) a combatir a sus compatriotas chilenos por los caprichos de un español, para quien toda esperanza estaba cerrada, pues era el único punto de toda América ocupado por las armas del Rey de España. Además, casi todas las tropas que defendían el archipiélago eran indígenas. ¿Quién sabe si el general Freire, impulsado por estas ideas de nacionalidad y humanidad, había variado su plan para evitar la efusión de sangre chilena!"<sup>14</sup> Esta suposición de Beauchef demuestra su conocimiento bien relativo de la situación política de Chiloé: más que influenciados por un "español", los chilotes, indígenas y otros, se sentían más chilotes que chilenos.<sup>15</sup> Esto se va a comprobar durante la misión de Beauchef en dirección de Dalcahue. Después de fondear en Pugueñún, Freire le ordena tomar el puerto y la fortaleza de Chacao, primera fortificación española de Chiloé casi abandonada desde la construcción de San Carlos de Ancud, y, una vez esto hecho, le da la misión, a la cabeza de una división compuesta de su 8°, del 7° de Rondizzoni<sup>16</sup> y los granaderos del n°1, de desembarcar en Dalcahue y ocupar el camino de San Carlos a Castro. Mientras tanto, Freire debía con el resto del ejército atacar a Quintanilla en Pudeto. Embarcadas en la corbeta "Chacabuco", mandada por un chilote, y un transporte, las tropas navegan hacia Dalcahue sufriendo dos bombardeos y tiroteos a

13 G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 229.

14 G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 228-229

15 Ver sobre este tema el artículo de D. Montiel Vera, Dalcahue y el sitio histórico de Mocopulli, en "Chiloé: Crónicas de un mundo insular", Dimar Ediciones, Puerto Montt, Octubre de 2003, p. 65-68. "Lamentablemente, este periodo ha sido estudiado desde una óptica tendenciosa, porque se privilegia y enseña a nivel nacional una historia escrita y contextualizada en Chile Central, o sea, una chilenezación de la historia chilota en el estricto sentido." Ver también el artículo no publicado de D. Montiel y R. Urbina Burgos, *Periodo independentista: Los Chilotes "defensores del rey" (1812-1826)*.

16 P. Puigmal, *Mémoires pour servir à l'indépendance du Chili*, Editions La Vouivre, Paris, 2001. Se encuentra en este libro una reseña biográfica de los oficiales napoleónicos citados por Beauchef en sus memorias, entre ellos, José Rondizzoni, capitán italiano y futuro general del ejército chileno, p. 170.

10 G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 226-227.

11 G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 227.

12 G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 228.



la altura de Quemchi y poco antes de llegar a Dalcahue, lo que indica las intenciones de la población, y solamente de esta última, porque en estos pueblos no vive ni un español. Desembarcan sin problema en Dalcahue haciendo huir a un destacamento dispuesto arriba de la playa, más para observar que para resistir. Es interesante notar el espíritu en el cual se encuentra Beauchef en relación a los habitantes de Chiloé: él dio "órdenes muy severas a la tropa para que respetaran los traseros de estos infelices, que eran nuestros paisanos, engañados desgraciadamente, y que no debíamos tratarlos como enemigos, sino atraerlos con cariño y buen trato. Mis ordenes se ejecutaron puntualmente y fueron respetadas las habitaciones. Solo una mujer vino a quejarse que le habían robado no sé que trasto. Le di una onza de oro. La pobre no las había visto ni tenido jamás; con todo, conocía su valor, así que su disgusto se trocó en alegría. Corrió a buscar su marido, que se me ofreció para guiarme al lugar que debía ocupar y lo admití gustoso, porque no había otro más que el comandante Gadamar de la corbeta."<sup>17</sup> Veremos más adelante el rol determinante de este guía.

Presintiendo una emboscada, Beauchef dispone una vanguardia al mando de Tupper, su ayudante.<sup>18</sup> El primero de abril, llega la tropa a las ciénagas de Mocopulli, avanzando por un sendero en que no cabían dos hombres de frente y a veces obligada a desfilarse a uno. Beauchef tiene dudas sobre su misión, no con el hecho de poder cumplir con ella, pero más bien en lo relativo al ataque de Freire; "Tenía el presentimiento de que al general Freire le costaría mucho atacar al enemigo, porque su ejército estaba separado de aquél por el río Pudeto y las partes transitables en la margen opuesta defendidas por varias baterías. Consideraba aquellos puntos natacables por una serie de dificultades inútiles de explicar aquí y observando de cerca nuestros movimientos, a Quintanilla le era fácil acudir a cualquier punto amenazado por las tropas patriotas."<sup>19</sup> No es, por lo tanto difícil imaginar que,

esperando una emboscada y dudando de la utilidad de su misión, además del efecto del cambio inexplicable de Freire al entrar a Chiloé, el estado mental del oficial galo no es de los mejores. Su tropa, sin tener su conocimiento, vive las mismas dudas a las cuales agrega el terror de la esperada emboscada; conoce el valor de los soldados chilotes y huilliches y sabe perfectamente que darán todo para rechazarla.

Ballesteros, el comandante español de la tropa chilota ha dispuesto en las alturas de Mocopulli la perfecta emboscada, observa gracias a sus espías el movimiento de los patriotas y espera el momento oportuno. Un cañonazo desde la altura del camino hacia Caicumeo da la señal y de todas partes empieza un tiroteo intenso en dirección de los patriotas, principalmente la vanguardia de Tupper. La sorpresa es total y se calcula que alrededor de ciento cincuenta soldados caen, entre muertos y heridos. Tupper retrocede, espera el refuerzo de Beauchef, quien ordena inmediatamente el contra ataque. No lo gran, en un primer tiempo tomar las posiciones chilotas, pero rechazan con vigor una carga de trescientos lanceros, quienes por error y sin orden, interrumpen en el campo de batalla.<sup>20</sup>

Finalmente, logran tomar las posiciones en las alturas, más bien porque la estrategia de Ballesteros consistía en retirarse después del intenso tiroteo para ir y defender el camino entre San Carlos y Castro. Si bien no es el lugar acá para entrar en el debate sobre quién ganó en este combate, vale la pena señalar unos hechos: evidentemente, si uno habla de estrategia global, este enfrentamiento constituye una terrible derrota para los patriotas porque deben reembarcarse a causa de sus numerosas pérdidas. Además, como lo presentía Beauchef, Freire no se movió así que este combate, aún victorioso y con el camino controlado, no hubiera servido para nada. Es una indudable victoria para Ballesteros y Quintanilla con gran conocimiento del terreno, con buen manejo de la ciencia de la emboscada y

<sup>17</sup> D. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 230.

<sup>18</sup> F. B. Tupper, Memorias del coronel Tupper, Editorial Francisco de Aguirre, Buenos Aires, 1972.

<sup>19</sup> D. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 230.

<sup>20</sup> Información dada por José Ulloa durante la filmación de "La huella de Beauchef", en febrero de 2004, serie de seis documentales producida, gracias al Consejo Nacional de Televisión, la CORFO, la Universidad de La Laguna y la IIIª división del Ejército, por Valdivia Film S.A. y APATA Producción, y dirigida por Jorge Garrido.



con lo más importante, el logro de la meta: impedir la llegada de las tropas patriotas hacia el camino. Si bien, el combate deja un sabor muy amargo en la garganta de Beauchef principalmente por las pérdidas humanas (volveremos a este tema ulteriormente) y por la inacción de Freire, el hecho de tomar las posiciones chilotas y de quedarse al fin del combate con el campo de batalla revela, una vez más, su intrepidez y coraje aún en condiciones muy adversas como acabamos de describirlo.

Quedan unos puntos por aclarar en este combate:

**Primero, las pérdidas:** Ballesteros en sus memorias habla de 500 muertos y heridos entre los chilenos<sup>21</sup> lo que es muy poco probable porque solamente combatieron 400 chilenos, el batallón de Rondizzoni quedándose en la retaguardia como lo veremos adelante; Beauchef habla de 90 muertos y 144 heridos<sup>22</sup> y Tupper, de 320 hombres muertos y heridos<sup>23</sup>.

**Segundo, la actitud de Freire:** Después de su cambio inexplicable de estrategia, manda a Beauchef a Dalcahue como parte de su nuevo plan, pero él no avanza hacia el Pudeto para enfrentarse a las tropas de Quintanilla. Esto no deja de ser extraño y la única hipótesis probable, pero no definitiva, porque faltan los documentos para comprobarla, es por parte de Freire el deseo de rebajar la reputación militar de Beauchef haciéndole sombra y de cobrar un apoyo débil de Beauchef durante su toma de poder contra O'Higgins. De hecho, Beauchef escogió primero la fidelidad a O'Higgins y cambió de opinión solamente después de la intervención de Tupper.

**Tercero, el rol de Rondizzoni:** Su inacción es sorprendente considerando su brillante pasado con el ejército napoleónico y sus hazañas en el seno del ejército chileno;

Beauchef dice lo siguiente a este propósito, "Tuve que acallarlos (sus oficiales) diciéndoles que este batallón había obrado en conformidad a mis órdenes; pero, en mis adentros, no dejaba de desaprobado esta conducta por tener con su jefe algunas relaciones de amistad, porque había servido en el ejército francés y era italiano"<sup>24</sup>. Tupper comenta así este incidente, "la conducta de todo el batallón n°7 nos sorprendió mucho. Entiendo que los dos capitanes, Correa y Prado, deben ser juzgados por una corte marcial por no haber avanzado cuando se les mandó flanquear el enemigo. El coronel Rondizzoni ha mantenido hasta ahora una reputación distinguida, es un viejo oficial del ejército francés. Parece que las disposiciones que tomó habrían sido buenas si hubiesen sido ejecutadas. Después de ver a nuestro batallón en tal desorden, formó el suyo en columna cerrada, pues probablemente no quería ponerlo en el mismo peligro. Hasta aquí apruebo su conducta."<sup>25</sup> En su defensa, Rondizzoni indicó a Beauchef que, viendo las dificultades de su tropa, le había mandado dos compañías por dos caminos diferentes, las de Correa y Prado, y que los dos habían regresado pretextando la dificultad del camino para juntarse con Beauchef; explicación factible pero que no elimina por lo tanto las dudas sobre la inactividad de esta tropa durante la batalla.

**Cuarto, la actitud del guía chilote:** Cárcamo, quien decidió seguir a Beauchef en Dalcahue: antes de entrar en las ciénagas, indicó al comandante que existía otro camino, pero en peores condiciones, empujándolo a tomar la decisión de seguir por el borde de estas ciénagas y no por la parte alta. Este segundo camino era el único temor de Ballesteros porque arruinaba su emboscada y ponía en serio peligro su tropa. Entonces el "consejo" del guía fue determinante. Conociendo las cualidades estratégicas de Beauchef sin olvidar por

21 J. Ballesteros, *Historia de la revolución y guerra de la independencia del Perú desde 1818 hasta 1826*. Biblioteca Nacional, Colección de historiadores y documentos relativos a la independencia de Chile. T. XXXIV, Santiago, 1949.

22 G. Feliú Cruz, *Op. Cit.* p. 236

23 F. B. Tupper, *Op. Cit.* p. 114.

24 G. Feliú Cruz, *Op. Cit.* p. 235.

25 F. B. Tupper, *Op. Cit.* p. 113.



tanto su desconocimiento del terreno, se nos hace difícil, pero no imposible, hablar de error suyo, y nos permite emitir la hipótesis de un doble juego de Cárcamo en beneficio de Ballesteros. Esto no deja de ser factible conociendo el odio casi general de los chilotes hacia el Estado Chileno.

No obstante estas consideraciones, actuales y no todas contemporáneas de los hechos, lo cierto es que, viendo el estado desastroso de su tropa, Beauchef decide la retirada hacia Dalcahue aun cuando una avanzada dirigida por Rodríguez<sup>26</sup> se ha tomado el camino entre Castro y San Carlos, objeto de la misión. Así es como el

po, en la ropa o en las armas. En fin, mi batallón completamente destruido! Los resultados eran demasiado pequeños para poder compensarme de tan grandes pérdidas."<sup>27</sup>

De regreso a Chacabundo encuentra a Freire que no se había movido, Beauchef pregunta "porqué no la había tomado (Chiloe) con su ejército. Que el objeto de mi división no era ese, sino sujetar a los derrotados. No sé lo que me contestó; que los vientos, las mareas, etc. Me retiré no muy contento."<sup>28</sup> Llegando a Dalcahuano y dándose cuenta que nada se hizo para aliviar los sufrimientos de los numerosos heridos de su división, Beauchef explota en una de sus frecuentes cóleras frente a Freire quien jugaba tranquilamente naipes con sus oficiales.



Dalcahue

concluye esta acción, "Podíamos estar felices de haber conseguido derrotar a los enemigos y estar en situación de poder retirarnos, después de habernos internados cinco leguas en estos inmensos bosques, sin auxilios de ninguna especie, y tener en cada habitante a un enemigo... en seguida trataba de consolarme... no había ni un soldado del batallón n°7 y de los granaderos que no estuvieran marcados con balas, si no en el cuer-

"No quiero nada de un ejército cuyos jefes se ocupan de jugar naipes en vez de atender sus necesidades (de los soldados)"<sup>29</sup>. Este hecho tendrá consecuencias directas sobre su carrera porque según B. Vicuña Mackenna y G. Feliú Cruz, constituye la razón principal de la no obtención del grado de general al cual pretendía y tenía derecho.

<sup>27</sup> G. Feliú Cruz, Op. Cit. p.235 - 237

<sup>28</sup> G. Feliú Cruz, Op. Cit. p. 238.

<sup>29</sup> G. Feliú Cruz, Op. Cit, introducción, p. XXVII.

<sup>26</sup> Ayudante de Beauchef y sobrino de Camilo Henríquez, uno de los precursores de la independencia.



### CHILOÉ POR FIN CHILENO.

A fines de 1825, quedan solamente dos lugares bajo el dominio español en toda América Latina: el Callao en Perú y el archipiélago de Chiloé. Bolívar, a la cabeza de su ejército, está al punto de hacer caer el primero y, preocupado de ver Chiloé resistir y servir, eventualmente, de base futura para una vuelta de los españoles en el continente, ofrece al gobierno chileno el apoyo de fuerzas colombianas de mar y tierra para la toma del archipiélago. El tono de su carta es más bien perentorio, haciendo entender al gobierno que si no toma las medidas necesarias para reducirlo, él lo hará con sus tropas, y, probablemente, anexará la isla al gobierno del Perú.<sup>30</sup> Freire, Director Supremo de Chile, contesta inmediatamente que tiene las fuerzas listas para el ataque y que su único problema es de presupuesto. Así, utilizando la "buena voluntad" de Bolívar, le pide un apoyo financiero, lo que este último no puede hacer debido a la muy difícil situación económica del Perú. Un francés, amigo del general Pinto, en ese entonces gobernador de Copiapó, Charles "Carlos" Lambert, ex oficial del ejército napoleónico, y empresario minero en la región de Copiapó y La Serena, propone un préstamo de 300.000 pesos al gobierno chileno para financiar la expedición; este gesto no se debe ver solamente como una muestra de su sentimiento patriota, lo que no ponemos en duda en virtud de sus ideas liberales bien conocidas, pero más bien a su voluntad de permitir el desarrollo de sus actividades profesionales. De hecho, en contraparte del préstamo, obtiene dos privilegios: el permiso para exportar plata bruta y la posibilidad de comprar terrenos pertenecientes a órdenes religiosas recientemente expulsadas por el Gobierno.<sup>31</sup> Este préstamo, si bien va a permitir el financiamiento de la expedición a Chiloé, va, también, a asegurar la riqueza de Lambert, siendo su fortuna la segunda de Chile en 1870 después de la familia Edwards.

30. Sobre este tema. Se pueden consultar dos artículos: S. Correa Bello, Bolívar y Chiloé, *Revista Cultura de y desde Chiloé*, n°16, 2003, p. 123-125, y D. Montiel Vera, Chiloé y Simon Bolívar, *Op. Cit.* p. 168-170.

31 P. Puigmal, Homenaje a Simon Collier: una interpretación del diario de Carlos Lambert, "Espacio Regional" *Revista de Estudios Sociales*, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Los Lagos, n° 1, Primer semestre 2004

Freire puede entonces organizar su expedición con uno de los ejércitos chilenos más poderosos de las guerras de la independencia, con las mejores tropas y los más distinguidos oficiales: Blanco Encalada, Borgoño, Godoy, Aldunate, Riquelme, Gana, Amunátegui, Rondizzoni, y, por supuesto, Beauchef. Este último comenta así la salida de la tropa hacia la isla, "El general sabía, por experiencia, que Chiloé era muy respetable y que esta vez, estando prevenido de la expedición el general Quintanilla, había tomado todas las precauciones posibles para la defensa del archipiélago, de por sí tan defendido por la misma naturaleza."<sup>32</sup> Él sigue describiendo la estrategia decidida, sin hacer referencia a su autoría intelectual en este plan, casi el mismo que tenía ya en 1822 y 1824, "Supimos que el plan de ataque concertado entre los generales Freire, Blanco y Borgoño era apoderarse de la batería del fuerte Corona, que ofrecía una ensenada espaciosa y un buen fondeadero y seguridad para los buques en el desembarco del ejército. En seguida con este, pasar por la espalda de la fortaleza de Agüi, apoderarse de la batería de Balcacura, que defiende el fondeadero de San Carlos, y tomar toda la costa del sur, y que allí se acordaría lo más conveniente al mejor éxito de la empresa."<sup>33</sup>

Como estaba previsto en el plan, la expedición se apodera sin dificultades de la batería de Corona, desembarca en la playa de Yuste sin resistencia a diferencia de la tentativa de Cochrane en 1820, se dirige de noche hacia la batería de Balcacura, tomándola sin problema y aislando así la fortaleza de Agüi sin necesidad de atacarla, quitándole así toda utilidad en el sistema de defensa de la bahía de Ancud. El único problema todavía vigente es la presencia en la bahía de lanchas cañoneras impidiendo la navegación hacia el interior de los buques de la armada. Freire manda al teniente norteamericano Oxley para rechazar estas lanchas con unos botes, lo que logra bajo la vista admirativa de todo el ejército pero, por desgracia, encontrando la muerte en este combate. El camino está, entonces, libre para

32 G. Feliú Cruz, *Op. Cit.* p. 241.

33 G. Feliú Cruz, *Op. Cit.* p. 241.



hacer descansar las tropas y preparar para el día después su reembarco y el ataque final hacia San Carlos de Ancud.

Ocurre en este instante un episodio de poca importancia histórica pero bien típico del estilo de vida francés: Así lo cuenta Beauchef, "Fueron vaciadas, para remojar un pedazo de asado, en aquellos desiertos, cuatro botellas de champagne traídas por el coronel del n°7 (José Rondizzoni). Fueron de la partida el señor almirante, el mayor general, los coroneles Aldunate, Gana y los del 7 y 8. Jamás comida fue más alegre y original por el lugar en que se hacía: ¡Champagne en las montañas de Chile es para todos motivo de recuerdo!"<sup>34</sup>.

Quintanilla se atrinchera en el castillo de Puquillihue que defiende el único camino hacia San Carlos y gracias a esta posición muy fuerte pone en peligro el éxito de la expedición. Freire después de unas vacilaciones acepta el plan de Blanco y Borgoño que consiste en la toma de las lanchas cañoneras para bombardear el castillo, lo que funciona perfectamente provocando la huida de los chilotes de Puquillihue. Los patriotas toman esta fortificación y se

dirigen hacia las alturas de Pudeto, llamadas Bellavista, donde Quintanilla reagrupa su ejército. Cortan en el mismo tiempo el camino de San Carlos a Corral, encerrando así a Quintanilla. El primer ataque patriota dirigido por Tupper provoca la desaparición de la línea de defensa chilota y la derrota, esta vez definitiva, de Quintanilla.

El dieciseis de enero de 1826, cae, con la capitulación de Quintanilla, el último territorio poseído por los españoles en América. El Callao conoció la misma suerte el once del mismo mes.

Como hemos visto, en los cuatro episodios o tentativas de anexión de Chiloé a la naciente República de Chile, Beauchef aportó el "toque" francés; criticando la acción de Cochrane en 1820, dirigiendo la expedición abortada en 1822, elaborando el plan y combatiendo en Mocopulli en 1824 y participando activamente en la aplicación de su plan durante la toma del archipiélago en 1826. Utilizamos para concluir unas palabras del investigador José Ulloa, "Beauchef es el autor intelectual de la toma de Chiloé" y agregamos que, también, fue uno de los principales actores de este hecho.

